



## Capítulo 525

### Una Vez a La Semana

Temprano en la mañana, antes del amanecer, Yu Rou y Xia Jingyi salieron de sus habitaciones después de lavarse la cara.

Yu Rou, como cuidadora de Yuan, ya estaba acostumbrada a despertarse tan temprano. por lo que no le molestaba.

Sin embargo, a Xia Jingyi le costó despertar. Si no fuera por Yu Rou, quien le quitó la manta de la cama, no habría despertado.

"Gracias por despertarme, Hermana Rou... Es solo el primer día de entrenamiento y ya te estoy molestando..." Xia Jingyi suspiró mientras se dirigían a la cafetería.

"Ni lo menciones."

Unos minutos después, llegaron ante un edificio de cuatro pisos de altura, del tamaño de un mini centro comercial.

"¿E-Esta es la cafetería...?" Xia Jingyi miró hacia el edificio con una mirada aturdida en su rostro.

Yu Rou miró el mapa que les dieron anoche y asintió: "Este debería ser el lugar correcto".

"Mira, hay muchas más que vienen a este lugar. Sin duda, estamos en el lugar correcto", añadió Yu Rou.

"Este lugar es como una pequeña ciudad en medio del desierto... Me pregunto cuánto tiempo les llevó construir este lugar...", se preguntó Xia Jingyi en voz alta.

"Probablemente no mucho tiempo según lo que nos contó la abuela Yin sobre este lugar".

"De todos modos, entremos y veamos qué tienen".

Las dos entraron al edificio unos momentos después y, para su sorpresa, había tiendas de alimentos en cada piso, con al menos 6 tiendas y restaurantes únicos en cada piso.



"Estaba pensando en cómo será nuestra vida cuando la ciudad más cercana está a tres horas de distancia. Supongo que esto lo soluciona", murmuró Yu Rou en voz baja.

Con tantos restaurantes y variedad de comidas, seguramente no se aburrirán de la comida aquí en mucho tiempo.

"Si los otros lugares son como éste, no me importaría vivir aquí para siempre", dijo Xia Jingyi.

Las dos procedieron a pasar un par de minutos buscando un restaurante donde comer.

Terminaron de comer en media hora y aprovecharon el tiempo restante para recorrer el lugar.

Una vez que casi era hora de entrenar, Yu Rou y Xia Jingyi tomaron caminos separados, ya que eran de diferentes rangos, lo que significaba que entrenarían de manera diferente.

Mientras tanto, a 8.000 millas de distancia, dentro del apartamento de Yuan, Yuan acaba de terminar su rutina diaria y se prepara para lavarse.

"Yuan, ¿estás seguro de que no necesitas ayuda? ¿Cómo te lavas la espalda?", le preguntó Meixiu antes de entrar al baño.

"Eh... Es un poco difícil, pero lo puedo lograr", dijo.

Sabes que no tienes que hacerlo todo tú solo. Sé que quieres depender de ti mismo ahora que por fin puedes moverte, pero también deberías depender de los demás. A este paso, no tendré nada más que hacer que cocinar y limpiar el apartamento, pero quién sabe cuándo me quitarás eso también —dijo Meixiu con un suspiro.

Yuan se detuvo a reflexionar por un momento.

Técnicamente, sigo siendo tu cuidadora, Yuan. Déjame ayudarte como me entrenaron. Puedes hacer todo lo demás tú mismo. Después de todo, no quiero sentir que entrené para nada...

Al escuchar sus palabras, Yuan le dijo: "Lo siento, no he tenido en cuenta tus sentimientos. ¿Podrías ayudarme a lavarme la espalda?"

"Por supuesto." Respondió rápidamente Meixiu.

Entraron juntos al baño unos momentos después.



"Toma asiento", le dijo Meixiu.

Yuan asintió y se sentó en una pequeña silla del baño.

Luego Meixiu enjuagó su cuerpo con agua antes de frotarle la espalda con sus manos enjabonadas.

Una vez que su espalda estuvo cubierta de jabón, Meixiu le preguntó: "¿Debo lavar también el frente?"

"Si no te importa", dijo.

"No", respondió ella y caminó hacia el frente antes de ponerse en cuclillas.

Un momento después, comenzó a frotar sus suaves manos sobre su refinado cuerpo.

Comenzando desde arriba y luego pasando directamente a sus piernas, Meixiu lavó cada centímetro de su cuerpo.

Una vez que solo quedó una zona, Meixiu se aclaró la garganta y preguntó: "¿Quieres que lave esa parte también?"

Meixiu esperaba que Yuan se negara, pero para su sorpresa, Yuan repitió: "Si no te importa".

Meixiu respiró hondo y comenzó a lavar su linda serpiente.

Sin embargo, esa linda serpiente se despertó rápidamente y se convirtió en un feroz dragón.

Al ver esto, Meixiu le preguntó: "¿H-has aliviado esta parte recientemente?"

"La verdad es que lo he intentado solo, incluso imitando tus movimientos, pero no consigo que funcione. No se siente igual", dijo con un suspiro.

"Entiendo... Entonces déjame hacerlo por ti. Y no te atrevas a usar tu sentido divino mientras lo hago...", dijo Meixiu con voz tímida, y comenzó a aliviarlo.

El cuerpo de Yuan rápidamente comenzó a temblar de placer por las hábiles técnicas de Meixiu, sintiendo una cierta sensación que no podía replicar por sí mismo por alguna razón.

Unos minutos después, Yuan liberó su estrés por todo el suelo.



"Según mi investigación, un hombre debería hacer sus necesidades al menos una vez al día, lo cual conlleva ciertos beneficios para la salud. Si quieres, puedo ayudarte todos los días", le dijo Meixiu mientras se lavaba la sustancia blanca y pegajosa con la ducha.

"T-Todos los días...?" Yuan dudó esta vez.

"Si eso es demasiado, podemos hacerlo una vez cada dos días, o incluso una vez a la semana", dijo.

"Una vez a la semana suena suficiente."

—Entiendo. Entonces, además de lavarte el cuerpo, te ayudaré a aliviar el estrés una vez a la semana —dijo Meixiu.

"Está bien, pero no tienes que ayudarme a lavarme el cuerpo cada vez que quiera enjuagarlo después de sudar por el ejercicio".

"Entonces te ayudaré cuando tomes tu última ducha del día".

"Está bien", asintió en señal de acuerdo.

Y así, su vida continuó de esta manera durante las siguientes dos semanas, con Yuan pasando la mayor parte del día entrenando su cuerpo mientras Meixiu cultivaba normalmente y hacía las tareas del hogar.

Antes de que se dieran cuenta, había pasado casi un mes desde que Yuan visitó la Asociación de Cultivadores, lo que significaba que ya era hora de que visitara a los Maestros Espirituales que había conocido en ese momento para aprender más sobre el cultivo y su historia.